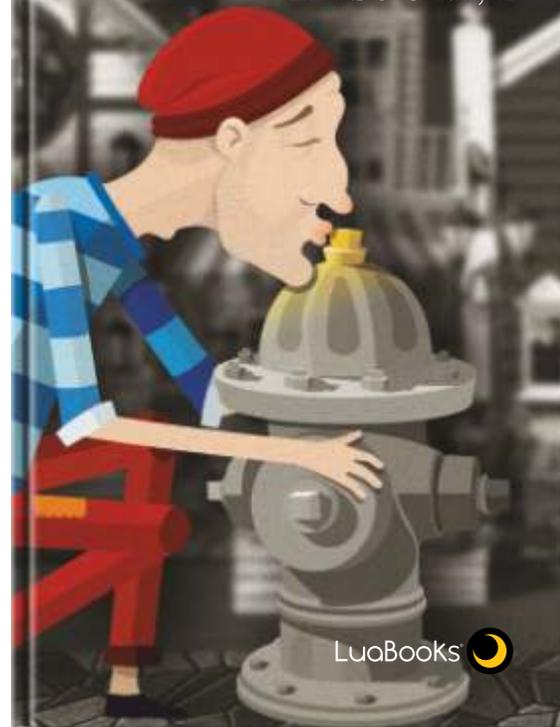


escrito por
SILVIO RODRÍGUEZ

El Hombre Extraño

ilustrado por
LIZARDO CARVAJAL



LuaBooks 

Era extraño aquel hombre
—o por tal lo tomaron—
porque besaba todo
lo que hallaba a su paso.

Besaba a las personas,
al perro, al mobiliario...

y mordía dulcemente
la ventana de un cuarto.

Cuando salía a la calle
le iba besando al barrio
las esquinas, aceras...

portales y mercados.

Y en las noches de cine
—también las de teatro—
besaba su butaca
y las de su costado.

Por esas, y otras muchas
los cuerdos lo llevaron
donde nadie lo vieran
donde no recordaran.
Y cuentan que en su casa
besaba sus zapatos
su catre, sus barrotes
sus paredes de barrio.

